

= 29 =

CAPÍTULO IV.

Posesiones españolas en Africa.—Ceuta.—Melilla.—Alhucemas.—Peñon de Velez de la Gomera.

España posee en las costas del imperio de Marruecos y en frente de Europa, cuatro plazas aisladas de la tierra firme y correspondientes á una plaza fuerte de esta misma parte del mundo, como si en el acto de construirlas no se propusiera otro objeto que custodiar y dominar el brazo del mar que las separa. Estas cuatro plazas son; Ceuta, Melilla, Alhucemas y el Peñon de Velez de la Gomera. Hasta las presentes circunstancias, han tenido estas fortalezas muy poca importancia política y mercantil, pero con motivo de la guerra que van á llevar nuestras armas al campo de los moros, la adquirirán muy grande supuesto que habrán de servir de base á una linea de operaciones.

Ceuta, plaza marítima de primer orden, se halla situada en un Istmo que forma el cabo ó promontorio llamado en la antigüedad Avila, hoy Almina; es el extremo oriental meridional que da principio al estrecho de Gibraltar frente al monte que se conoce en nuestros dias por monte y plaza de Gibraltar, en la latitud de 35° 54' 4" observada desde la casa vigía del monte Hacho y en la longitud de 1° 34' 2" al oriente del meridiano de Cádiz, segun el derrotero de Tofiño, demorando al Sur cuatro leguas de punta de Europa, cuatro de punta del Carnero y cinco de la bahía de Algeciras, travesía en que desembocan en el Mediterráneo las aguas del Océano con rápidas corrientes. (*) Ceuta está situada á cinco y media leguas al Sur Este de la torre de Tarifa, nueve al Este de la ciudad de Tánger y ocho al Este Nordeste de la de Tetuan. El Istmo de la Almina está unido al continente africano por una estrecha lengua de tierra y bañado

(*) Marquez de Prado, Recuerdos de Africa.

en toda su circunferencia por las aguas del Mediterráneo; pues aun que la cara del Oeste dá á tierra firme en que está la muralla real, desde que fué edificada por portugueses en el año 1690, al pié de aquella construyeron un ancho y profundo foso por donde cruza el mar de Norte á Sur, quedando por esta causa aislada la plaza del continente y habiéndose construido un puente levadizo que comunica con el Albacar y obras avanzadas que defienden el frente del campo, y la cortina que cubre con sus fuegos el surgidero ó bahía del Norte protegida tambien por el torreón de la bandera.

La bahía de esta parte que mira á Europa, es de buen fondeadero y resguardada de los vientos del Sur, Sur-Este y Sur-Oeste. A la espalda del promontorio de la Almina, ó sea el Sur de la plaza, hay otro fondeadero llamado en remotos tiempos de los Baños; que cubre los buques mayores de los vientos Norte, Nordeste y Noroeste para cuyo objeto tiene la playa puertas al mar situadas al Norte y Sur; siendo el muelle principal en la primera que mira á Europa y en el que se guarecen las embarcaciones pequeñas. Ceuta está lindante con la provincia de Garb, reino de Fez é Imperio de Marruecos. Es tan corta la distancia óptica á España, que desde Gibraltar se ven durante la noche las luces de Ceuta, y desde esta ciudad las costas de Andalucía y reino de Granada.

La fundacion de Ceuta yace en el caos. Algunos autores árabes, ignorando con que autoridad y sin arredrarse por la falta de datos, aseguran fué erigida despues del diluvio universal y donde se albergaron los primeros pobladores del Africa. Otros corroboran esta creencia valiéndose del nombre de *Septa* que llevó en la antigüedad, señalando como su primer fundador á Septh hijo de Noe, y algunos mas prudentes quedaron satisfechos consignando que es la primera poblacion que se fundó en esta parte del globo.

Otros autores establecen, y parece lo mas probable, que el nombre de Ceuta deriva de *Sepio* sinónimo de *cercado*: de *Septa cercada*, ó de *Septem* por las siete colinas en que está edificada la ciudad. Algunos geógrafos de la antigüedad llamaban á estos mogotes los siete hermanos, por lo mucho que se parecen entre sí en figura y elevacion.

La plaza está fundada en un sitio muy fresco, tan purificada por los aires, que es tenida por la morada mas saludable de toda el Africa. Segun algunos escritores, durante la dominación árabe,

que ha sido la época de prosperidad y grandeza de la ciudad, muchas personas acaudaladas de distintas naciones, noticiosas de su belleza y salubridad, acudian á ella para gozar de sus encantos.

El arrabal llamado la Almina, está situado entre el puente que lleva su nombre y la falda del monte Hacho, en cuya cúspide existe una fortaleza nombrada la Ciudadela y la mayor parte de sus muros, segun su fisonomía, son romanos. Su arrabal, puede decirse en el dia es la verdadera ciudad ó la ciudad moderna. Comprende las dos terceras partes de la poblacion de Ceuta; en ella está el palacio del Comandante General, los Hospitales, casas de los principales propietarios y comerciantes y establecimientos públicos. En este arrabal se hallan los mejores edificios de la ciudad siendo raras las casas que carecen de un jardinillo perfectamente cultivado.

El panorama de Ceuta mirado desde la bahia de Algeciras, es sin duda de los mas deliciosos y recreativos que pueden figurarse. A la derecha y sobre la desembocadura del estrecho, se vé el enorme promontorio de Sierrabullones y despues siguiendo la línea de E. á O. E., abserve la vista el resto de un cuadro magnífico. Tal es la perspectiva que ofrece la fuerte muralla real sobre el campo con sus almenadas torres, y las fachadas de la antigua Ceuta, ennegrecidas por la mano del tiempo y la lozana vida del arrabal, ó ciudad moderna, separándolas no solo el muro del segundo recinto, sino tambien un ancho y profundo foso. El censo de la poblacion es de nueve mil quinientas almas. En 1455 los portugueses conquistaron la ciudad del gerife de Marruecos, habiendo quedado por los españoles despues de la revolucion de 1640 que Portugal fué segregado de nuestra patria, y desde entonces los moros han hecho infructuosas tentativas para recobrarla.

Ceuta es plaza de primer orden, fuerte é inespugnable, pues la naturaleza protege su defensa en la estension de casi todo su perímetro. En tres casos de guerra distintos puede verse la plaza: asedio terrestre, asedio marítimo ó sitio misto. En cualquiera de los tres, contando con recursos, debe ser invencible. En la primera hipótesis de un sitio por tierra, la plaza seria atacada por el frente O. del primer recinto, cuya cara, si bien sus obras avanzadas sobre el campo exigen reformas necesarias considerando los adelantos de la guerra, tal cual es su fortificacion terrestre, y valorando su muralla real tan respetable con el canal

marino que tiene por foso, sin duda alguna que á una no muy esforzada defensa, ningun temor debia producir el ataque; sin tomar en cuenta las muchas, costosas y bien trazadas galerias de mina que forman indispensablemente un agente auxiliar de colossal potencia, para batir al sitiador y destrozarle sin batalla campal, cuyo éxito favorable es muchas veces mas bien hijo de las gracias de la fortuna, que de los planes estratégicos estudiados con profundo cálculo. La historia de la guerra presenta ejemplos de que en varias ocasiones, el buen éxito de un combate ha fracasado por un insignificante y no apercebido accidente del terreno, ó un retraso ó adelanto en un determinado movimiento.

Un asedio marítimo podria poner en mayor compromiso el murado perímetro del territorio español de aquella colonia. Los fuegos de largo alcance de las escuadras sitiadoras ofenderian el primer recinto, ó sea la antigua ciudad, lo mismo que el segundo que lo forman el arrabal de la Almina, desde cuyos baluartes podrian contestarse á los disparos de los buques que tendrian con precision que alejarse sin poder embestir, pues sin embargo de que las fortificaciones N. y S. de ambos necesitan reformas de importancia, construyendo baluartes que enlacen sus fuegos convergentes, tal cual están, son de difícil sino imposible espugnacion.

Un sitio misto ó combinado por tierra y mar, no haria mas que aumentar las atenciones de la plaza; pero siempre con las seguridades de un buen éxito. Ceuta, con las condiciones naturales y militares que posee, es fuerte, muy difícil de tomar, y altamente importante como plaza de guerra de gran potencia. *

Melilla es una ciudad muy antigua situada al Sur del cabo de *Tresforcas*, á tres leguas de Tlemcen y al frente mismo casi de Almeria derivando su nombre, segun todo lo induce á creer de la esquisita y delicada miel que se recoge en sus alrededores. Forma una península unida al continente por medio de un istmo de rocas, y por sus condiciones naturales es muy difícil de ser tomada. El frente de la plaza es de todo punto inaccesible por la aspereza y considerable elevacion de la roca que por aquel lado la protege, al paso que por la parte del Este la defiende un parapeto de un metro de espesor y por una gruesa torre de forma

* Autor ya citado.

elíptica, el ángulo del Sur está protegido por otro parapeto cilíndrico llamado *las Cabras*. En el frente que presenta por el lado del Oeste hay la puerta de la plaza sobre la que descansa la mazisa torre de Santiago, comunicando por este mismo lado con las fortificaciones exteriores por medio de un camino cubierto. Es bastante abundante en la ciudad el agua potable utilizándola en el riesgo de las huertas que ostentan su verdor y lozania á la espalda de casi todos los edificios. A tiro de cañon de la plaza hay un puerto sumamente reducido en donde solo pueden dar fondo los buques lijeros y de poca cala.

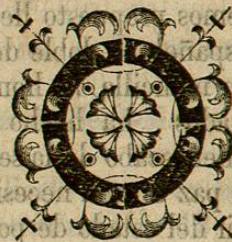
Alhucemas, es una plaza de reducidas proporciones, situada á orillas del mar, á diez y ocho leguas Oeste de Melilla y en frente de Málaga. Es un peñasco rodeado de agua que se eleva en la ensenada formada por los Cabos Quilates y Moro al confin de la provincia de Riff, la mas septentrional del imperio de Marruecos. Sobre un plano inclinado de Este á Oeste, está construida la ciudad de forma irregular siendo enteramente inaccesible por el lado del Norte y Este. La parte del Oeste, está protegida por dos baterias que dominan la playa y los campos inmediatos, y por la del Sur la defienden tres baluartes desde donde pueden nuestros soldados hacer un fuego continuo y á cubierto del enemigo. En el centro de la plaza hay un castillo flanqueado de cuatro gruesas torres de forma cilíndrica y en su interior está la plaza de armas. La ciudad tiene solamente dos puertas. Cuenta tambien un fondeadero para los buques que traen la correspondencia de España, y en sus aguas se estacionan á veces los faluchos de la marina real. El agua de que hacen uso los habitantes, parte es recogida en la estacion de las lluvias y parte se trae de la costa española conservándola en tres espaciosas cisternas cuya construccion, segun es dado presumir, tiene una fecha muy antigua. La guarnicion de la plaza está compuesta de trescientos hombres.

En una roca árida y bañada enteramente por el mar, se levanta la fortaleza llamada *Peñon de Velez de la Gomera* dando frente al campo del Moro del que está separada por un estrecho de unos cuatrocientos metros de ancho conocido por el Fredo. En una de las estremidades de este paso, está construido un pequeño fuerte artillado con algunos cañones que pone á cubierto la plaza de un golpe de mano del enemigo. La ciudad, en forma de anfiteatro, es sumamente reducida, y sus habitantes tienen que vivir muy agrupados en las dos únicas calles que la atravie-

san. Al penetrar en su recinto por la puerta de Baradero, guarnecida con un fuerte rastrillo de hierro y defendida por el baluarte de la Trinidad, se halla el almacen de pólvora circuido de una muralla de moderna construccion, una bateria y el baluarte de S. Francisco donde existe la armeria. Segun el censo últimamente practicado, la poblacion total de Melilla, Alhucemas y Peñon de Velez se compone de tres mil habitantes.

Guerra de Africa.—Causas que la han producido.—Necesidad de las tropas españolas en el punto de vista de las ciencias militares y su aplicación.—Políticas variadas y tortuosas del ministro del Estado.—Objeto de la expedición española en Marruecos.—Morte del emperador Mulay Abderrahman.—Rivalidad entre sus hijos.—Agitaciones en el país.

Partiendo de los datos óbvios y seguros que se han publicado últimamente en los periódicos mas acreditados de Madrid con motivo de los extraordinarios sucesos que se agitan en otro lado del Estrecho, vamos á tratar con toda precision y fidelidad su historia, objeto que nos ha servido de guia en este libro.



—Teniendo el Gobierno español el deber de conservar la paz y mantener lista y en su punto la fuerza de la Nación en los intereses de esta gran Nación, ha compuesto la primera sin que se haya olvidado la segunda. Ha compuesto el primer artículo de la Constitución, sobre todo para un país que empieza á salir de la oscuridad y que se ve á disipar sus intereses materiales y sus largas series de turbulencias y reacciones sucesivas, y teniendo su mirada por el horizonte de Europa, vio que su atmósfera política estaba cargada de electricidad, y que por las relaciones de intereses que unen hoy entre sí á todos los Estados, un cañonazo disparado en cualquier parte de ellos, produciría como se hallan todos á un tiempo, podría ser un preludio de conflagración universal. En buena armonía con todas las potencias, se impuso la obligación de permanecer neutro en todas las contiendas que entre ellas se disminuyen, y nada hubiere sentido tanto y con tanta razón como ser el causa ocasional de un conflicto europeo. Consideraciones tan poderosas le hacian naturalmente enemigo de toda política aventurera, y procuró dar una solución pacífica á todas las cuestiones internacionales. Prácticamente quiso resolver la de Mar-